



Comunidad
de Madrid

EXPOSICIÓN REDITINER

[M]UMoCA

El museo más pobre del mundo



Vista de un grupo de piezas del [M]UMoCA en su lugar de almacenamiento.



Cultura
Comunidad de Madrid

#expo_reditiner



Entrada gratuita

[M]UMoCA

El museo más pobre del mundo



Accede a toda la información sobre la programación de la Red Itiner en nuestra página web

¿Qué vemos?

Ante nuestros ojos se despliega el fondo expositivo del [M]UMoCA – [Madrid] Unofficial Museum of Contemporary Art, el museo más pobre del mundo. Su colección está formada exclusivamente por restos de los procesos creativos de los artistas: desechos, fragmentos, pruebas fallidas, todo lo que no sirve, lo que nunca llegó a ser arte. Su autor-director ha recogido estas piezas de las papeleras y almacenes de los talleres de artistas madrileños de distintas generaciones para crear un museo que es a la vez una nueva obra de arte.

El objetivo de esta exposición es invitarnos a pensar sobre la relación entre la creación artística, los museos y sus públicos para preguntarnos: ¿qué diferencia una obra de arte de un objeto cotidiano? ¿De dónde proviene lo artístico? ¿Qué transformaciones sufren las obras de arte cuando se exhiben en un museo? ¿Cómo se produce el valor económico del arte? ¿Quién decide qué obras pasarán a la posteridad? ¿Qué o quién es el autor?

La muestra permite acercarnos a desechos de obras de más de cincuenta artistas madrileños, como Acha-Kutschner, Nieves Correa, María Gimeno, Blanca Lemus, Carmen Alvar, Ana Cedrón, Marisa González, Pepe Murciego, Eugenio Ampudia, Mateo Maté, Avelino Sala, Tomaž Furlan, Ramón Mateos, Davis Lisboa, Anna Gimein y Óscar Seco, entre muchos otros.

¿Qué nos cuenta el comisario?

El artista, ensayista y crítico de arte Tomás Ruiz-Rivas, comisario de la muestra y a la vez director del museo, nos comenta: «Ante la inflación que aqueja a los museos de arte –cada vez más grandes, más caros, más insostenibles–, el [M]UMoCA realiza un acto de humildad: es un museo sin presupuesto, sin sede y sin patronato. Este es un pro-

yecto artístico que da continuidad a la línea de experimentación que he desarrollado desde 1993, tanto como artista, en el sentido convencional del término, como a través de los proyectos el Ojo Atómico (1993-2005) y Antimuseo (2005 en adelante). En el marco de estas dos plataformas alternativas he realizado propuestas en las que se mezclan la creación y el trabajo de comisario, ya que la fusión de sus respectivos roles es uno de los elementos medulares de mi trabajo».

Algunos datos para acercarnos a la exposición:

- La última definición de museo acordada por el ICOM (Consejo Internacional de Museos) en agosto de 2022 señala que es «una institución sin ánimo de lucro, permanente y al servicio de la sociedad, que investiga, colecciona, conserva, interpreta y exhibe el patrimonio material e inmaterial. Abiertos al público, accesibles e inclusivos, los museos fomentan la diversidad y la sostenibilidad. Con la participación de las comunidades, los museos operan y comunican ética y profesionalmente, ofreciendo experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos». Pero, cuando hablamos del arte actual, que todavía no ha sufrido el juicio de la historia y que está tan estrechamente ligado a los intereses del mercado, ¿podemos considerar adecuada o completa esta definición?
- El [M]UMoCA nos invita a reflexionar sobre los actuales desajustes entre los museos y la creación artística contemporánea, y nos plantea que, aunque en cierta medida los museos son una estructura que hace posible el arte, también lo condicionan según sus propias lógicas, necesidades y límites.
- El [M]UMoCA, como museo y obra de arte a la vez, desafía las categorías establecidas en el mundo del arte. ¿Se puede ser director del museo en el que se expone una obra que también se ha creado? ¿Qué valor económico tiene una obra que es desecho de otra?
- Las nuevas prácticas artísticas que aparecen en la segunda mitad del siglo XX, como el arte conceptual, la *performance*, la instalación, las nuevas tecnologías, el *land art*, etc., presentan resultados creativos que se alejan del lienzo, la escultura y el objeto artístico tradicional, factibles de ser expuestos. Esto ha obligado a los museos a evolucionar y convertirse en espacios de producción para un arte en el que «el proceso artístico» tiene la misma importancia que «el objeto artístico».
- En los años sesenta nacen los llamados «museos de artistas», experimentos creativos de un tipo especial de museo de arte contemporáneo que es a la vez una obra de arte, pero sin dejar de ser museo. Como el Museo de los cajones (1979), del artista suizo Herbert Distel, con una colección de arte de los años sesenta y setenta, pero en miniatura. El punto de partida es un mueble archivador de bobinas de hilo –que se asemeja a un rascacielos– con veinte cajones, cada uno dividido en veinticinco compartimentos. Un total de quinientos espacios de poco más de 25 cm². El artista dedicó siete años a completar las minisalas con piezas de los artistas más reconocidos de su época.
- Otros ejemplos interesantes de estos museos de artistas son el *Musée d'Art Moderne* (1968), de Marcel Broodthaers; LIMAC, *Museo de Arte Contemporáneo de Lima* (2002), de Sandra Gamarra; *Food Culture Museum* (2000-2009), de Antoni Miralda; *The Mouse Museum* (1977), de Claes Oldenburg; *The Homeless Museum of Art (HOMU)* (2002), de Filip Noterdaeme; o el *Davis Museum* (2009), de Davis Lisboa, entre muchos otros.